

29 de agosto DÍA DEL ÁRBOL

¿Un día para el árbol?

Venimos realizando la Campaña “Cuidemos la Tierra, cuidemos la vida” atentos también, a una serie de días que el calendario escolar o el calendario de acciones de protección a la naturaleza nos van proponiendo, para resignificarlos en el contexto que Laudato Sí nos propone.

El Consejo de Educación en el año 1900 sancionó la fecha, del 29 de agosto, como Día del Árbol, que se concretó por primera vez a partir del año 1901. La iniciativa de este festejo fue llevada a cabo por el Dr. Estanislao Zeballos, fundador del Instituto Geográfico Argentino, quien gracias a su perseverancia y vocación ecológica logró instaurarla en aquellos años.

Suecia fue el primer país del mundo en instituir un día del año como “**Día del Árbol**” en 1840, a partir de la toma de conciencia sobre la importancia que tienen los recursos forestales, el cuidado que se debía brindar a los árboles, y la necesidad de introducir a los niños desde temprana edad en el conocimiento y la práctica de una tarea a largo plazo.

Muchos países del mundo celebran este día en fechas diferentes según sus condiciones naturales:

Argentina: 29 de Agosto	Honduras: 30 de Mayo
Bolivia: 1 de Octubre	China: 12 de Marzo
Italia: 28 de Junio	Colombia: 29 de Abril
Chile: 6 de Julio	Costa Rica: 15 de Junio
Cuba: 21 de Junio	Ecuador: 22 de May
El Salvador: 28 de Junio	España: 21 de Marzo
México: 13 de Julio	Uruguay: 19 de Junio
Perú: 1 de Septiembre	

¿Cuál es el objetivo?

El objetivo de esta celebración es la toma de conciencia de la importancia de los recursos forestales y de la responsabilidad que nos cabe por el mantenimiento y cuidado de los mismos. También lo es fomentar la valoración adecuada de todos los árboles, ya que son fuente indispensable para el desarrollo de la vida, y recurso necesario para el

desarrollo social y económico. Es necesario destacar que el desarrollo económico y la protección forestal no son elementos incompatibles. Debemos trabajar para que ambos conceptos (producción y conservación) transiten juntos la vereda del desarrollo sustentable, y que el crecimiento de uno de estos elementos no signifique el desmoronamiento del otro.

Los árboles son importantes porque absorben el dióxido de carbono generado por las actividades del ser humano, liberan oxígeno como parte de su proceso de fotosíntesis purificando el aire que utilizamos para respirar, airean la tierra con sus raíces haciéndola más productiva, cumplen importante función de regulación de los ciclos climáticos e hidrológicos y sirven de alimento y refugio a variada cantidad de seres vivos. Además han sido la base constructiva para el desarrollo de ciudades, tanto en la Patagonia como en el norte del país, sin dejar de mencionar el rol fundamental en el desarrollo del ferrocarril aportando cientos de miles o millones de durmientes, la construcción de puertos y el rol como combustible aun sumamente importante para millones de familias en la Argentina.

¿Por qué recordar este día en nuestra Campaña?

Porque somos responsables del uso y cuidado de los recursos forestales en nuestro entorno y de concientizar en nuestra comunidad acerca del papel que cumplen en nuestro medio, sobre todo en aquellos lugares donde la deforestación pone en peligro el equilibrio del ecosistema.

EL PAPA FRANCISCO NOS DICE EN LAUDATO SI:



“El cuidado de los ecosistemas supone una mirada que vaya más allá de lo inmediato, porque cuando sólo se busca un rédito económico rápido y fácil, a nadie le interesa realmente su preservación. Pero el costo de los daños que se ocasionan por el descuido egoísta es muchísimo más alto que el beneficio económico que se pueda obtener. En el caso de la pérdida o el daño grave de algunas especies, estamos hablando de valores que exceden todo cálculo. Por eso, podemos ser testigos mudos de gravísimas inequidades cuando se pretende obtener importantes beneficios haciendo pagar al resto de la humanidad, presente y futura, los altísimos costos de la degradación ambiental”. (LS 36)

¿Qué podemos hacer?

Como signo de nuestro compromiso y gesto de Campaña podríamos:

- Plantar árboles en lugares donde se necesiten.
- Concientizar acerca de la tala de árboles.
- Cuidar nuestros bosques.
- Reutilizar la madera.
- Reciclar el papel que se use, de esta manera se evitará la tala de árboles más a menudo.
- Respetar las leyes ambientales que existan en las localidades.
- <http://www.deforestacion.net/posibles-soluciones-para-la-deforestacion>



*Tú que pasas y levantas contra mí tu brazo,
antes de hacerme mal, mírame bien...
Yo soy el calor de tu hogar en las noches frías del invierno.
Yo soy la sombra amiga que te protege contra el sol estival.
Mis frutos sacian tu hambre y calman tu sed
Yo soy la viga que soporta el techo de tu casa,
la tabla de tu mesa, la cama en que descansas.
Yo soy el mango de tus herramientas, la puerta de tu hogar.
Cuando naces, tengo madera para tu cuna;
cuando mueres en forma ataúd, aún te acompaño al seno de la tierra.
Soy pan de bondad y flor de belleza.
Si me amas como merezco defiéndeme contra los insensatos.*

NOTA: esta “oración” se encuentra grabada en placas colocadas en marcos y colgadas de los árboles de plazas, parques, jardines y calles de Portugal.



**Equipo Nacional de Campaña
Acción Católica Argentina**